

Imagen de D'Orleans (por Ezra Pound)

Pound, Ezra (Hailey, Idaho, Estados Unidos 30 de octubre de 1885 - Venecia, Italia, 1 de noviembre de 1972). Poeta y ensayista estadounidense que predicó fogosamente el rescate de la poesía antigua para ponerla al servicio de una concepción moderna, conceptual y al mismo tiempo fragmentaria. Su obra monumental, los "Cantos", o "Cantares", le llevó gran parte de su vida. Ezra Pound dejó los Estados Unidos en 1907, y desde ese año hasta 1920, vivió en Londres. Su primer libro, "Persoane", lo reveló como un lírico excepcional. En París, en los primeros años de la década del '20, se puso al frente del grupo de autoexiliados estadounidenses conocido como "la generación perdida", entre los que se contaban Ernest Hemingway y Gertrude Stein. Pound ayudó al también emigrado T. S. Eliot a publicar uno de sus libros más importantes, "La tierra baldía". Se dice que tachó de él, con un grueso lápiz, largas series de versos. Eliot al parecer aceptó esta censura y dedicó la obra a Pound, "il miglior fabbro" (el mejor herrero). Pound también contribuyó a difundir, exaltándola, la obra de William Butler Yeats y James Joyce. Fue uno de los creadores de la vanguardia literaria conocida como imaginismo o imagismo, luego vorticismismo. En 1924, se estableció en Rapallo, Italia, donde trabajó intensamente en los "Cantos", que había comenzado en 1915. Pound siguió con simpatía el ascenso del fascismo en Italia, al tiempo que se hacía más intransigente su crítica al capitalismo financiero. Durante la Segunda Guerra Mundial, Pound realizó transmisiones desde Radio Roma, exhortando a su país a no invadir Italia. Cuando la invasión se produjo, se presentó ante el Ejército en la ciudad de Pisa y fue arrestado. Lo tuvieron meses en una jaula, al aire libre, y lo trasladaron luego a Estados Unidos bajo el cargo de traición a la patria. Considerado "mentalmente incapaz" para ser condenado, lo recluyeron en un sanatorio para enfermos mentales en Washington, donde estuvo doce años. Liberado en 1958, volvió a Italia. Allí vivió hasta su muerte. La poesía de Pound cita y hace referencias a Homero, Confucio o "La Divina Comedia"; aborda las mitologías y teorías económicas, así como muchos hechos históricos, e incluye palabras en griego y latín e ideogramas chinos, en un descomunal intento de construir una visión caleidoscópica de la historia y la cultura. Sus escritos ensayísticos, agrupados en "El ABC de la lectura" y "Cómo leer", entre otros, son elegantes y contundentes, crudos o ásperos, sutiles y dialécticos, pero nunca interrogativos. Abogó con ímpetu de propagandista por una poesía "pegada al hueso", es decir, libre de adornos, a los que llamaba "fiorituras", en un símil con la música. Estableció un itinerario de lecturas para quien quisiera comprender la poesía, a la que consideraba un arte en progreso. La lista de sus preferencias excluye notoriamente a Shakespeare, al barroco español y al romanticismo. Esta arbitrariedad tiene que ver, sin embargo, con su concepción acerca de cuál era el objetivo hacia el que la poesía marchaba a través de los siglos. Su idea de la fioritura parece incluir que esa forma corresponde a la efusión sentimental desmedida, a la que también rechazaba.

Esos jóvenes que cabalgan por la calle
en la rutilante estación que empieza
clavan las espuelas sin razón alguna,
haciendo saltar a sus corceles.

Y al paso que van,
las pezuñas herradas de sus caballos
hacen saltar chispas de los adoquines de la calle
en la rutilante estación que empieza.

Versión de Javier Calvo